

IV World Ultreya
Aireen Macatula- Tagalog

“La Belleza de Ser Cristiano y la Alegría de Comunicarlo”

Buenas tardes hermanos y hermanas en Cristo. Mi nombre es Aireen Macatula y estoy compartiendo en nombre de sus hermanos y hermanas de Cursillos en Cristiandad Filipino—Los Ángeles (FCIC-LA). En la actualidad soy estudiante en la Universidad de California en Santa Bárbara, con estudios en Comunicación y psicología. Viví mi Cursillo del 6-9 de Septiembre 2007, #697 en Riverside, California, USA. Soy de la parroquia de San Juan Bautista en Baldwin Park, California y mi decuria fue la de STA. CECILIA! Para aquellos de ustedes que hablan o entienden Tagalog—el idioma natal de las Filipinas—por favor perdonen mi acento, o mi Tagalog “quebrado”, pero Mabuhay (un saludo que significa que tengas mas poder o vida)! Para aquellos que no hablan o entienden Tagalog, no importa mi acento porque no lo entienden de todos modos! (Es broma).

Uno de los rollos que permanece mas grabado en mi memoria de cuando yo vivi mi Cursillo fue “El Cursillista Mas Alla”, el cual habla sobre las varias maneras en las que nosotros, como Cursillistas, somos llamados a vivir nuestro Cuarto Dia. Me recuerdo el haber estado sentada con mi decuria pensando que era lo que yo podía hacer para llevar a cabo mi misión como evangelizadora. Al meditar sobre mi ambiente inmediato en la escuela como estudiante de colegio, me di cuenta que el tema de la religión no suele entrar en conversación con mucha frecuencia. Y en los casos que si, usualmente esta en contra de los valores Cristianos o estilo de vida porque—como ya saben ustedes—la mayoría de estudiantes o jóvenes adultos son mas progresivos y liberales hoy en dia y piensan que “las tradiciones de antes” ponen demasiadas limitaciones sobre su libertad, especialmente en los Estados Unidos o en las civilizaciones del oeste donde se le pone mucho valor en el individualismo. Asi que asi me encontraba como nueva Cursillista, emocionada llena de energia y en las nubes con Jesús recién salida de mi fin de semana de Cursillo. Sin embargo, no tenia idea como llevar la cruz que se me había dado para cargar...esta era la misión principal que mi rectora y vice rectora me dejaron como encargo principal. Estaba pensando, ay Jesús, andale Hermano—han visto el programa de televisión Filipino donde el personaje Santino le dice a Dios, hermano? Pero ya me estoy desviando, disculpen). Como estaba diciendo...

No sabia como evangelizar a mis amigos, mis primos, sobrinos, mis compañeros—la generación joven de la Iglesia Católica. Entonces llegue a la conclusión que con el tiempo iba encontrar como hacerlo pero mientras debía seguir adelante viviendo mi Cuarto Dia de manera individual y dejar de preocuparme por los demas. Asi fue como comenzo el año escolar y pasaron los meses y para cuando menos pensé ya era verano y el tiempo para el retiro anual DWHL. El DWHL es Days With the Helpers of the Lord (Dias Con los Servidores del Señor) un ministerio de jóvenes dentro del FCIC-LA que se enfoca en ayudar los adolescentes Católicos de edad de preparatoria para que mejor entiendan su fe y a la vez hacer puentes entre las generaciones de los jóvenes y sus padres. El DWHL tubo su primer retiro en Julio 2003 y fui miembro de ese primer retiro. Desde entonces sigo asistiendo como dirigente con varios de mis companeros de ese primer retiro. Fue durante mi preparación para servir en el DWHL #6 este verano que me di cuenta cual era la manera de vivir mi Cuarto Dia—ayudandole a mis companeros y la juventud en general

para que conozcan mejor su fe y entiendan mejor porque hacemos lo que hacemos como Católicos.

En mi opinión, la razón que los jóvenes no se acercan a la religión es por su falta de comprensión o por mala comprensión de nuestra fe. Es cierto que niños y jóvenes son instruidos por sus papas y practican las tradiciones Cristianas y hasta van a Misa los Domingos, pero aunque tienen conocimientos esto no significa que de *verdad* entienden el POR QUE hacemos lo que hacemos ni la historia que fundamenta las tradiciones más antiguas de nuestra Iglesia. Además, los jóvenes no le ven a la religión un significado para sus vidas diarias. Seguramente puedes decir que eres un buen Católico y que quieres predicar el Evangelio del Señor a los demás, y que tienes memorizado las Bienaventuranzas, pero si solo significan para ti palabras que puedes memorizar y hacer una rutina—una fe mecánica de acciones que nos mantienen “en buena consideración” con los demás—entonces no sabemos realmente aplicar el conocimiento de nuestra fe a nuestras vidas. Algunos jóvenes puede ser que hayan estudiado la Biblia para cumplir con su clase de preparación para la Confirmación o en sus clases de religión mientras estaban en escuela Católica, pero si solo llego a tener un significado de cumplir con el texto y entenderlo pero no vivirlo, entonces es inútil.

El DWHL cambia todo esto. El retiro del DWHL es semejante al del Cursillo, pero los rollos y las actividades están preparadas y presentadas por dirigentes jóvenes que los han bajado al nivel de los jóvenes, para que pueden entender mejor y relacionarlo a ellos mismos y la manera que Dios actúa en sus vidas a través del ambiente, y sobre todo en ellos mismos. Le da la oportunidad a los padres, hermanos y otros miembros de la familia y amigos que le expresen al candidato cuanto lo aman y lo aprecian con cartas que son el equivalente a las Cartas de Palanca. Uno de los aspectos más impactantes del retiro del DWHL es un “Mensaje” (rollo) que se da el Domingo por la mañana (el último día del retiro) que es dado por un Cursillista adulto, en representación de los padres. Por la razón que todas las pláticas son presentadas por los compañeros jóvenes esta plática sobresale. En esta, el que presenta les explica a los candidatos el punto de vista de sus papás expresando sus sentimientos hacia sus hijos en los sacrificios que hicieron al inmigrar a los Estados Unidos de sus tierras natales para darles mejor futuro a veces trabajando dos turnos y largas horas para darle a sus hijos lo que quieren. Esta plática les abre los ojos a los candidatos y le permite ver el amor que irradia de sus padres en las acciones de cada día y les da la perspectiva de los sacrificios y anhelos que sus padres tienen por ellos. En esta plática gira la comprensión que pueden llegar a tener los jóvenes que a pesar de las discusiones, los malos entendidos, las palabras que lastiman, los gritos, las actitudes negativas, y la necesidad, sus papas los aman... así como Dios Padre los ama, incondicionalmente. Después de esta plática, hay una oportunidad para que cada candidato responda a las cartas que sus papas les enviaron y la finalidad de esta actividad es hacer un puente de comunicación entre los padres y sus jóvenes. En mi experiencia personal yo sé lo difícil que es para expresar las emociones y pensamientos íntimos en persona. Sin embargo escribirlas en papel parece ser un poco más fácil. Antes de la clausura, los papas se reúnen en un cuarto juntos y se les dan las cartas que sus hijos escribieron como respuesta. Aquí, a los papas se les permite leer sus cartas en voz alta al grupo de padres y algunos dirigentes presentes en el cuarto. Aunque estas cartas no arreglan los asuntos que algunas familias tienen que enfrentar diariamente, lo que nosotros en el equipo vemos año tras año es que estas cartas **SI** le dan a las familias la oportunidad de expresar lo más importante: el amor, la tristeza, las frustraciones, aprecio y agradecimiento que se tienen el uno al otro. Y es

atraves de estos momentos de paz y amor entre padres y madres, hijos e hijas, que me ha permitido encontrar mi misión personal—la misión de mi Cuarto Dia: acercar mis companeros y los jóvenes de la Iglesia a Dios y reunir las familias a la misma vez. Porque, después de todo, estoy segura que todos conocemos el lema que dice, la familia que reza junta, permanece junta. No es cierto?

Todo el tiempo que pase buscando la cruz que debía cargar ahí se encontraba delante de mi desde que yo entre por primera vez a un DWHL en el 2003. Yo quiero que nuestra Iglesia este en buenas manos en el futuro. Yo quiero que nuestra fe florezca y quiero que mi generación puede lograr lo que muchas generaciones han logrado...Yo quiero que mi generación siga los pasos que nuestros padres tan cuidadosamente han dado para nosotros seguir. Yo quiero que mi generación sea de los evangelizadores del mundo. Por eso, aparte de servir en Cursillo, yo he vivido y voy a seguir viviendo mi Cuarto Dia a traves de mi servicio en DWHL porque como nuestro Director Espiritual, P. Nestor Rebong siempre dice, “Los jóvenes no son el futuro de la Iglesia. Son el presente.”

¡DE COLORES!